

January 2012

Lanzamiento del Doctorado en Agrociencias

Hermano Carlos Gabriel Gómez Restrepo, Fsc.
Universidad de La Salle, Bogotá, rectoria@lasalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

Citación recomendada

Gómez Restrepo, Fsc., H. (2012). Lanzamiento del Doctorado en Agrociencias. Revista de la Universidad de La Salle, (57), 51-57.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Revista de la Universidad de La Salle by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

Lanzamiento del Doctorado en Agrociencias*

Hermano Carlos Gabriel Gómez Restrepo, Fsc.**



Apreciados amigos y amigas:

En nombre de la Universidad de La Salle quiero darles a todos una calurosa bienvenida a una noche sin duda histórica para la institución. Cercanos a la celebración de las bodas de oro de nuestra Universidad, hoy formalmente haremos el lanzamiento de nuestros primeros doctorados. De hecho, durante varios años estuvimos preparando las propuestas que finalmente obtuvieron el Registro Calificado del Ministerio de Educación Nacional (MEN) en noviembre del año pasado. Pero preparar una propuesta doctoral no es simplemente escribir un buen documento que

* Discurso pronunciado con motivo del lanzamiento del Doctorado en Agrociencias de la Facultad de Ciencias Agropecuarias de la Universidad de La Salle, miércoles 28 de marzo de 2012, Auditorio Houston, sede Chapinero.

** Rector, Universidad de La Salle, Bogotá (Colombia). Correo electrónico: rectoria@lasalle.edu.co.

la sustente. A este punto solo puede llegarse cuando existen comunidades académicas sólidas, grupos de investigación bien constituidos, producción académica significativa, resultados de investigación publicados y un cuerpo de doctores que soporten la formación de nuevos doctores.



Por tanto, en todo esto tenemos que hablar de una preparación remota y de una preparación reciente que nos ha traído a esta noche. La Universidad, desde los inicios del siglo, tomó decisiones muy importantes en torno a fortalecer la planta profesoral y a generar grupos de investigación que le permitieron

fortalecerse en algunas áreas del conocimiento. Asimismo, empezó un proceso muy importante de preparar doctores como medio para consolidar la calidad y generar conocimiento. Esto nos permitió empezar a soñar nuestros doctorados y ponernos manos en la obra para poder lograr este sueño. La creación del Sistema de Investigación de la Universidad y la consecuente aparición de la Vicerrectoría de Investigación y Transferencia al lado del trabajo acucioso de nuestras facultades de Ciencias Agropecuarias y de Ciencias de la Educación, principalmente, lograron pensar, articular y hacer las propuestas formales de nuestros primeros doctorados.

Previamente habíamos definido algunas ideas maestras para que las propuestas marcaran una diferencia. Lo primero, y es consecuencia obvia de nuestro proyecto educativo, que respondieran a la misión de la Universidad expresada en "la educación integral y la generación de conocimiento que ayude a la transformación social y productiva del país", pensando siempre en la construcción de la equidad, la aclimatación de la paz, el ejercicio profesional ético y el compromiso con el desarrollo humano integral y sustentable. Lo segundo, que estuvieran alineados con el posicionamiento estratégico que expresa:

La Universidad de La Salle busca posicionarse por su capacidad de articular el desarrollo humano integral y sustentable con la ciencia, la tecnología, la innovación y el humanismo para promover la dignidad humana, la lucha contra la pobreza, la equidad, y la transformación social y productiva. Así, dirigirá preferencialmente su quehacer investigativo y de intervención social al desarrollo regional y rural del país, privilegiando el desarrollo agropecuario como sector estratégico, y a la participación en los procesos de formación para la democracia y de fortalecimiento del tejido social en el ámbito local.

Y, finalmente, que fueran propuestas donde se privilegiara lo interdisciplinar de manera que pudiéramos lograr una oferta novedosa no solo en sus objetos de estudio sino en la aproximación metodológica y epistemológica. El resultado fueron dos propuestas sólidas que enviamos al MEN, así: Doctorado en Agrociencias y Doctorado en Educación y Sociedad. Los solos nombres ya hacen explícitas las ideas que atrás he expresado.

En esta noche es el lanzamiento del Doctorado en Agrociencias. Hemos decidido realizarlo en el contexto de la reunión de SAPUVET, y con la presencia de nuestros distinguidos invitados: los directivos y científicos de CORPOICA con quienes asumimos este reto, los académicos internacionales, profesores, los gremios del sector agropecuario, los directivos de la Universidad y amigos que siempre nos han acompañado en los momentos más significativos de la vida universitaria. No quiero entrar en los detalles curriculares que los expertos en estas áreas del conocimiento nos presentarán mejor, pero sí quiero expresar algunas ideas de contexto e historia para resaltar la importancia de esta propuesta académica doctoral.

La presencia de CORPOICA es fundamental para el desarrollo del Doctorado. Todos sabemos y reconocemos el inmenso aporte de la Corporación al desarrollo del sector agropecuario, y cómo durante muchos años ha abanderado los procesos de investigación, producción de nuevas variedades, de lucha contra las enfermedades que azotan la producción y la transferencia de su conocimiento para el fortalecimiento del país. Nuestro reconocimiento al doctor Juan Lucas Restrepo y a los investigadores de CORPOICA se convierte en punto de partida de este lanzamiento. De alguna manera, nuestra apuesta no solamente expresa la posibilidad que CORPOICA y la Universidad encuentran para fortalecer el sector agropecuario, sino que también es una lección de que en Colombia debe ser posible trabajar conjuntamente entre las instituciones para compartir sus fortalezas e impactar de mejor manera el desarrollo del país.

Durante muchos años hemos escuchado de los gobiernos nacionales y regionales, de los organismos multilaterales, de los gremios y de estudiosos de la realidad del país, hablar de la importancia del sector agropecuario en el desarrollo de Colombia. No pocas veces hemos sentido frustración al respecto, al ver que aunque lo tenemos todo, nunca podemos armar el rompecabezas completo para sentir que el sector definitivamente ha despegado. Cuando no son las situaciones internacionales que limitan su desarrollo, o los impactos del conflicto, entonces son las condiciones naturales. Y, cuando pareciera que estas muestran horizontes halagüeños, entonces se formulan miopes políticas, o se conceptualiza el sector sin aproximaciones holísticas y decisiones estratégicas claras y contundentes.

No obstante, las realidades han cambiado y hoy pareciera que los astros se han alineado para poder pensar con más esperanza. Del lado nacional, aunque el conflicto que se ha ensañado particularmente con los pobladores de las áreas rurales aún no está resuelto, se dan pasos significativos hacia la búsqueda de salidas creativas —condición esta muy importante para que el sector pueda albergar los sueños de una nueva ruralidad pujante, abierta, y generadora de riqueza—. Asimismo, hemos escuchado al Gobierno proponer el agro como una de las “locomotoras del desarrollo”, y conocemos que la expedición de la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras, expedida recientemente, y la propuesta de Ley sobre Desarrollo Rural que debe entrar pronto a la discusión del Congreso son dos pasos en la dirección correcta; de la misma manera, la creación de nuevos incentivos para la agricultura, de políticas de apoyo a los pequeños productores y los planes sobre infraestructura complementan un grupo de medidas que crean posibilidades ciertas para el sector.



Del lado internacional, existe una demanda cada vez más dramática de alimentos, lo que permite pensar en el mejoramiento de los precios y la creación de nuevos mercados. Colombia tiene ventajas comparativas en esta nueva realidad: los excedentes de tierras sin poner en peligro la biodiversidad ni la ampliación de la frontera agrícola y su ubicación geográfica que le permite producir alimentos durante todo el año, y la posibilidad de exportarlos con mayor facilidad.

Frente a estos nuevos contextos, si bien son oportunidades, hay que contar también con las debilidades existentes, entre otras, la urgencia de hacer crecer los niveles de productividad, la frágil infraestructura existente en el campo, los temas de seguridad, la conversión de tierras dedicadas a la ganadería extensiva para la agricultura, la necesaria capacidad de añadir conocimiento a la producción, los irresueltos temas de propiedad y concentración de la tierra, los pasos hacia una agroindustria más sofisticada con mejor posibilidad de posicionamiento en los mercados internacionales y, por sobre todo, elevar las condiciones de dignidad de vida de los pobladores de las áreas rurales del país donde necesariamente se centra la producción agropecuaria.



Nuestra propuesta doctoral ha sido cuidadosa de tener presentes estos temas para que la investigación y el conocimiento que se generen ayuden a jalonar la locomotora, pero también que puedan ser transferibles al pequeño productor que quiere hacer del campo su hábitat, su espacio vital para crecer y educar a sus hijos en un ambiente de paz, y para aportar al desarrollo de este país que merece mejores días que empiezan a vislumbrarse.

Apreciados amigos y amigas, sin duda que la nuestra es una apuesta arriesgada, pero tenemos la esperanza de poder aportar a la construcción de un nuevo país desde nuestras posibilidades. El Doctorado en Agrociencias continúa y amplía una tradición muy importante que la Universidad ha ido creando en el sector agropecuario. Los programas de Medicina Veterinaria, Zootecnia, Administración de Empresas Agropecuarias; las maestrías en Medicina Veterinaria, Ciencia Animal, Agronegocios; las especializaciones en Gerencia de Empresas Agropecuarias, Biotecnología de la Reproducción, Salud Aviar y Cirugía de Pequeños Animales; y el Programa de Ingeniería Agronómica que funciona en el Proyecto Utopía y está dirigido a jóvenes campesinos de las áreas más afectadas por el conflicto, son todas muestras de la importancia del sector agropecuario para la Universidad de La Salle. Todo lo anterior nos da autoridad académica, investigativa y social para lanzar en esta noche el Doctorado en Agrociencias.

Finalmente, va mi agradecimiento a quienes lo hicieron posible. A los equipos interinstitucionales de profesores e investigadores tanto de CORPOICA como de la Universidad que prepararon la propuesta; a los directivos académicos de la Facultad y los grupos de investigación que soportarán el Doctorado; al hermano Manuel Cancelado, vicerrector de investigación y transferencia; al decano, doctor Luis Carlos Villamil, y a sus equipos; a quienes nos precedieron y pusieron los puntales para hacerlo posible; y a todos ustedes que nos acompañan en esta noche. Muchas, muchas gracias. Queremos decirle a Colombia que es posible apostarle al desarrollo del sector agropecuario con *investigación y desarrollo para el agro, como aportes de la academia a la paz de Colombia y a la construcción de una nueva ruralidad*. En las manos del buen Dios nos encomendamos para empezar este nuevo capítulo de la historia de la Universidad.

Muchas gracias.